

El foso oculto de la zona de la *Bab al-Sari'a* (Puerta de la Explanada) de la Alhambra

Carlos Vílchez Vílchez*

IES Padre Manjón. Granada

carlosv.vilchez@hotmail.com

Recibido: 12 Mayo 2011 • Revisado: 25 Agosto 2011 • Aceptado: 15 Septiembre 2011 • Publicación Online: 15 Diciembre 2011



RESUMEN

La construcción primitiva de la muralla y fosos de *madinat al-Hamra'* fue obra del sultán *Muhammad I, Ibn al-Ahmar*, y su hijo *Muhammad II*, a partir de 1238. El primitivo trazado fue modificado en la misma etapa musulmana, sobre todo en el siglo XIV, pero el sector de la *Bab al-Sari'a* fue modificado a comienzos del siglo XVI cuando se construye el palacio de Carlos V.

Palabras clave: foso, etapa musulmana, etapa cristiana, Alhambra, Granada.

ABSTRACT

Muhammad I, Ibn al-Ahmar, and your son *Muhammad II*, built from an original construction of the wall and moats in the *madinat al-Hamra'* starting from 1238. The first design was modified by future sultanates, mainly during the 14th century, but the moat in the *Bab al-Sari'a* area was modified at the beginning of the 16th century, when Carlos V Palace was built.

Keywords: moat, Muslim period, Christian period, Alhambra, Granada.

* Grupo Investigación «Laboratorio de Arqueología y Arquitectura de la Ciudad» (HUM104). Escuela de Estudios Árabes de Granada (C.S.I.C.). Proyecto Investigación I+D+i «Ciudades nazaries: estructura urbana, sistema defensivo, y suministro de agua» (HAR2011-30293).



Ya hemos tratado el trazado, modificación y desaparición de los fosos de *madinat al-Hamra'* en varios artículos sobre el primitivo foso del patio de la Reja y del Partal¹, pero hemos hablado allí más sobre las modificaciones acaecidas en la etapa musulmana, sin embargo en este pequeño trabajo vamos a tratar los cambios ocurridos en la etapa cristiana, y en concreto del que hace desaparecer el foso que iba de la *Bab al-Sari'a* a la puerta de los Carros. (Plano 1)

A partir de 1492 se van a adaptar distintos espacios de la medina a la vida de los conquistadores. Según expresan las Ordenanzas de la Alhambra, que son distintas a las Capitulaciones de la ciudad de Granada, toda la medina de la Alhambra pasará a manos de los reyes cristianos y todo podrá ser modificado a su gusto sin limitaciones. Los Reyes Católicos dejan toda esta adaptación en manos de los Alcaldes de la Alhambra, cargo para el que habían nombrado a los condes de Tendilla, que recibirán a partir de 1512 el título de marqueses de Mondéjar.²

Tres hitos marcarán el cambio más radical de la medina: la defensa de baluartes de artillería en las puertas y puntos estratégicos más importantes de la medina de la Alhambra desde 1492 a 1505 aproximadamente³, la cristianización de los espacios sagrados y civiles: los Reyes Católicos conceden la mezquita mayor para convertirla en la primera sede del cabildo catedralicio, y se concede a la orden de San Francisco un antiguo palacio nazarí, construido a la entrada del Secano, para fundar allí el Convento de San Francisco⁴, y la construcción del palacio de Carlos V. (Plano 8)

En 1494 siguiendo las indicaciones de Hernando de Zafra, Secretario de los Reyes Católicos, se construye un gran aljibe de dos naves y gran capacidad de almacenamiento, en el espacio existente entre la Alcazaba y la *Sari'a* o gran explanada ritual ante la mezquita mayor, utilizada sobre todo para la oración comunal del Viernes. Existe una lápida, que se colocó más tarde en el interior de la puerta de la Justicia, en

¹ Carlos Vílchez Vílchez, «La disposición musulmana del Patio de la Reja de la Alhambra de Granada», *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, XVII (1985), págs. 353-380; M.^a Angustias Cabrera Orti y Carlos Vílchez Vílchez, «El primitivo foso de la zona del Partal de la Alhambra», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 17 Segunda Época (2005), págs. 159-168.

² Juan A. Grima Cervantes, «Gobierno y Administración de Granada tras la conquista: las Ordenanzas de la Alhambra de 1492», *Cuadernos de la Alhambra*, 26 (1990), págs. 169-184; *Capitulaciones de Granada*, Ed. facsímil de un documento del Archivo Histórico Municipal. Transcripción de Luis Moreno Garzón, Granada, 1983; Juan A. García Granados y Carmen Trillo San José, «Obras de los Reyes Católicos en Granada (1492-1495)», *Cuadernos de la Alhambra*, 26 (1990), págs. 145-168; Carlos Vílchez Vílchez, *El palacio del Partal Alto en la Alhambra*, Granada, 2001.

³ Juan A. Vilar Sánchez, *Los Reyes Católicos en la Alhambra*, Granada, 2007. Es un libro muy interesante y novedoso; Rafael Domínguez Casas, *Arte y etiqueta de los Reyes Católicos: artistas, residencias, jardines y bosque*, Madrid, 1993.

⁴ Las dos fundaciones son del año 1492, aunque se reformarán más tarde. Este proceso cristianizador lo podemos ver en la obra del viajero alemán Jerónimo Münzer que viene a Granada en 1494. Cfr. Jerónimo Münzer, *Viaje por España y Portugal. Reino de Granada*, Granada, 1987, pág. 70. Edición parcial del texto completo.

la que indica su construcción, y su función era la de tener suficiente abastecimiento en la medina de la Alhambra si surgía alguna rebelión musulmana en la ciudad de Granada, como así ocurriría en 1499.

El mayor cambio que se produce en la Alhambra ocurre en el momento que se construye el palacio de Carlos V. Es éste un proyecto constructivo creado por los marqueses de Mondéjar para el emperador Carlos: Puerta de las Granadas, Pilar de Carlos V, y el Palacio de Carlos V. Ponen al frente del proyecto al arquitecto Pedro de Machuca. Los planos del palacio que en la actualidad son atribuidos a Pedro de Machuca y/o a Diego de Siloé como arquitectos reales⁵, se hallaron a comienzos del siglo xx y fueron adquiridos por Alfonso XIII para el archivo del Palacio Real de Madrid⁶. (Plano 2)

Sólo se construyó la zona central del palacio con su patio circular inscrito en un cuadrado. Las obras comenzaron en 1537, como comprobamos en el magnífico Archivo de la Alhambra, y continuaron a lo largo de ese siglo, y parte del siglo xvii. Pero la decisión de Felipe II de convertir en cripta real el Monasterio de El Escorial, su gran obra ejecutada por Juan de Herrera, quitó ese privilegio al palacio de Carlos V, y además la mayor parte de los fondos pasaron de Granada a Madrid. El palacio de la Alhambra quedó sin terminar, como si fuera un huevo huero, es decir, construido por fuera y vacío por dentro.

Este palacio ha sido estudiado en profundidad por el profesor Earl Rosenthal, de la Princenton University⁷, y tanto él como el profesor Jesús Bermúdez Pareja, que fue arqueólogo de la Alhambra y director de su Museo desde los años 40 a los 70 del siglo xx, piensan que encaja bastante bien con los palacios nazaríes, aunque no cabe duda que su impacto visual es evidente porque está situado ahí a conciencia como «símbolo del poder cristiano». Si observamos el palacio vemos que la decoración de almohadillado general no aparece en el sector Norte, es decir, en la zona de unión con los palacios nazaríes. Sí es cierto que al anexar el palacio cristiano a los palacios islámicos, Machuca decide unirlos de forma sesgada de Este a Oeste, por lo que se tiene que destruir una zona de la parte interior del pabellón Sur de Comares (Sala de la Helias). Esta línea sesgada es incomprensible a simple vista porque Machuca podría haber unido los dos palacios de forma paralela sin tener que destruir nada. Precisamente ha sido el profesor Rosenthal el que explica este descuadre; él cree que la orientación sesgada responde a la línea que marca el gran aljibe cristiano de 1494, y como vemos en el plano, el conjunto completo del palacio, que era enorme,

⁵ Antonio Gámiz Gordo, *Alhambra. Imágenes de ciudad y paisaje (hasta 1800)*, Granada, 2008, págs. 40-50.

⁶ Carlos Vílchez Vílchez, *El palacio del Partal Alto...*, *op. cit.*, págs. 111-122.

⁷ Earl E. Rosenthal, *El palacio de Carlos V en Granada*, Madrid, 1988, págs. 40-43; Earl E. Rosenthal, "The lost Quarto de las Helias in the Arabic Palace on the Alhambra", en *Miscelánea de Estudios dedicados al profesor don Antonio Marín Ocete*, II, Granada, 1974, pág. 935-937.

debe adaptar su orientación a esa línea anterior para poder encajarlo en el espacio concreto de la *sari'a* musulmana.

Si analizamos este sector de la *Sari'a* de la Alhambra en la etapa nazarí comprobamos que el palacio cristiano no destruyó demasiados restos: conocemos por excavaciones de Mariano Contreras de 1890, que en la zona del patio hubo una pequeña vivienda musulmana, rica en decoración, y un pequeño aljibe cuyos restos están debajo de la solería actual. A Sur de la Calle Real Alta, que después analizaremos, se conserva la excavación de gran parte del palacio que denominamos del Muftí, hallado por Modesto Cendoya en 1920⁸, y que parece fue afectado muy parcialmente, sólo la crujía septentrional, por la obra realizada, pero que también hubiera desaparecido totalmente si se hubiera ejecutado el proyecto completo del palacio cristiano. (Plano 8)

En la Planta Grande de Machuca y/o Siloé se comprueba que el palacio de Carlos V abarcaba un espacio mucho mayor al que se construyó y llegaba al Oeste hasta la zona lindera al aljibe cristiano y destruía la puerta del Vino, su entrada simbólica, abarcando gran parte de la *Sari'a*. Por suerte no se completó el proyecto y la puerta del Vino quedó intacta. Podemos ver en el ángulo S.O. del palacio de Carlos el arranque de un arco que uniría dos zonas de patios con sus dependencias. El proyecto no afectaba a la puerta de la Explanada, *Bab al-Sari'a*. Queremos hacer un pequeño inciso aquí: el sustantivo árabe «*sari'a*» tiene varias acepciones, una de ellas es «justicia», y otra «explanada». El profesor Basilio Pavón Maldonado ya dejó claro que la acepción correcta en este caso es «explanada», ya que esta puerta daba paso a la gran *Sari'a* o explanada ritual ante la mezquita mayor que había estructurado *Muhammad* III (1303-1309). Esta puerta es erigida en 1348 por *Yusuf* I (1333-1354) como podemos ver en su lápida fundacional. Aunque desde el siglo xv los textos cristianos denominan a esta puerta como de la Justicia o Judicaria, debemos ir acostumbrándonos a llamarla puerta de la Explanada⁹.

En la zona nororiental del palacio cristiano se destruye la Rauda Real nazarí (cementerio real) al hacer la cimentación del palacio, aunque al no edificarse la zona de servicio (cocinas) que aparece en los planos, se ha podido recuperar gracias a la excavación de Mariano Contreras en 1892 y la intervención de Leopoldo Torres Balbás entre 1925 y 1926¹⁰.

Sin embargo el mayor daño que ocasionó el palacio de Carlos V fue la destrucción de parte de la trama urbana nazarí que cambió radicalmente el acceso exterior

⁸ Carlos Vílchez Vílchez, *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás. (Obras de restauración y conservación. 1923-1936)*, Granada, 1988, págs. 71-72.

⁹ Basilio Pavón Maldonado, «La Alcazaba de la Alhambra», en *Anejos I a Cuadernos de la Alhambra*, Granada, 1975, pág. 31; Leopoldo Torres Balbás, «“Musalla” o “Saría” en las ciudades hispanomusulmanas», *Al-Andalus*, 13 (1948), págs. 167-180.

¹⁰ Carlos Vílchez Vílchez, *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás...*, *op. cit.*, págs. 293-297.

e interior de la medina de la Alhambra. Antes de analizar estos cambios vamos a esbozar brevemente qué puertas y calles había en la medina de la Alhambra nazarí. La puerta principal de la medina para la población en general era la Puerta de las Armas, situada en la muralla septentrional, en el ángulo N.O. de la Alcazaba, y en este paño septentrional de la muralla también se abría junto a la torre de los Picos la *Bab al-Faray* (puerta del Consuelo), llamada en época cristiana puerta del Arrabal, que daba acceso a la zona del barrio de servicio de la Alhambra, que se denominó el Secano a partir del siglo XVII, cuando pierde gran parte del agua que lo surtía, siendo en realidad desde su ángulo S.E., al lado de la torre del Agua, por donde entraba, y entra, toda el agua a la medina a través del acueducto que viene de la acequia del Generalife. En el paño meridional de la muralla se abrían la monumental *Bab al-Sari'a* (puerta de la Explanada), que fue defendida a partir de 1492 con un baluarte, y en la zona del Secano la *Bab al-Gudur* (puerta de los Pozos), conocida como puerta de Siete Suelos desde que se colocó delante un gran cubo de artillería¹¹. (Plano 8)

En varios trabajos ya hemos analizado nosotros y otros investigadores en profundidad toda la trama urbana de la medina de la Alhambra y a ellos remitimos a la persona interesada¹². (Plano 3)

Hacia 1532 se abre la nueva puerta de los Carros en la muralla meridional, como vemos en la Planta Grande de Machuca y/o Siloé, de mayor ancho que la puerta de la Explanada o que la puerta de las Armas, con entrada directa para que pudieran acceder sin problema los carros que traían la piedra para la construcción del palacio. Al abrirse la puerta de los Carros, la *Bab al-Sari'a*, que Machuca y/o Siloé denominan en ese momento «*puerta del Alhanbra*», toma mayor importancia, mientras que la puerta de las Armas la pierde, y poco a poco su foso y la gran Plaza de Organización Urbanística se van cegando con escombros porque ya no sirven, y son grandes espa-

¹¹ Juan A. Vilar Sánchez, *Los Reyes Católicos...*, *op. cit.*, págs. 230-236 y 240-244. Viendo la extensa documentación recogida por Juan A. Vilar habrá que revisar críticamente si la *bab al-Faray* estuvo en el paño Norte o en el paño Sur de la Alhambra.

¹² Jesús Bermúdez Pareja, «Exploraciones arqueológicas en la Alhambra», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 2 (1953), págs. 49-57; Jesús Bermúdez Pareja, «Excavaciones en la plaza de los Aljibes de la Alhambra», *Al-Andalus*, XX (1955), págs. 49-60; Basilio Pavón Maldonado, «Los accesos a la Casa Real Vieja», en *Anejos I a Cuadernos de la Alhambra*, Granada, 1975, págs. 51-64; Jesús Bermúdez Pareja, «Identificación del palacio de Comares y del palacio de los Leones en la Alhambra de Granada», en *Actas del XXIII Congreso Internacional de H.ª del Arte*, II, Granada, 1977, págs. 55-61; Carlos Vílchez Vílchez, «La disposición musulmana...», *art. cit.*, págs. 353-380; Jesús Bermúdez López, «Aproximación a la actual situación arqueológica de la Alhambra», en *Avance del Plan Especial de protección de la Alhambra y Alijares*, Granada, 1987, págs. 280-281; Jesús Bermúdez López, «Notas sobre la traza urbana de la Alhambra: sus calles principales», en *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española*, II, Madrid, 1987, págs. 443-450; Carlos Vílchez Vílchez, «Sobre la supuesta fachada meridional del palacio de Comares», *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, XXII (1991), págs. 9-21; Carlos Vílchez Vílchez, «Arqueología y restauración: los accesos a los palacios de la Alhambra», en *Realidad y Símbolo de Granada*, Madrid, 1992, págs. 161-170.

cios hundidos para tirar fácilmente los escombros de las obras de la Alhambra. En ese momento ya no se puede entrar desde la puerta de las Armas a la Plaza de Organización Urbanística, ni tampoco al palacio de Comares desde sus patios de acceso, ni a los palacios de los Leones y del Partal por la calle Real Baja.

En el siglo XVI en el exterior de la muralla se utiliza una torre musulmana, de la que no conocemos nombre árabe, entre las de Barba y la del palacio de los Abencerrajes, para apoyar en ella una larga rampa que asciende de Este-Oeste, desde la base de la torre de las Cabezas, a la que se había añadido a partir de 1492 un revellín de artillería poligonal llamado del Olivo, que defiende esa subida¹³, hasta la parte alta de la torre que a partir de ese momento se llamará de los Carros. Justo al lado de la torre, a Este, se abre una puerta achaflanada en diagonal en el grueso de la muralla con un gran dintel adovelado de piedra arenisca, que tiene encima un arco constructivo de ladrillo de descarga, al igual que la bóveda rebajada que soporta el adarve de la muralla, que al elevarse se salva con escalones que ascienden y luego bajan. La torre se integra en esta entrada, y se aprovecha la puerta de la torre desde el foso y la planta de la terraza como acceso peatonal, desmochando su pretil oriental. (Plano 8)

En la parte interior de la muralla el foso se ensancha para convertirlo en una calle ascendente hacia Oeste desde la puerta de los Carros, por lo que parte de él, en esa dirección, se entierra para llegar al nivel de la placeta que se construye delante de la puerta de la primera planta de la torre de la *Bab al-Sar'ia*, cegando para ello el foso que arrancaba de la parte baja de la puerta y pasaba paralelo a la muralla junto a las torres de Perelada, de la que no queda nada más que la base arqueológica, y de Barba. Hacia el Este, el foso continua abierto llegando a la torre del palacio de los Abencerrajes que pasa por medio de un pasadizo abovedado bajo su torre (como ocurrirá en la muralla Norte en la torre de las Infantas), hasta llegar a la *Bab al-Gudur*, y después a la torre del Agua en el extremo S.E. del Secano.

La «Vista de Granada desde el Sur» de Georgius Hoefnagle de 1565 no nos proporciona, por desgracia, detalles de esta modificación, ni tampoco la «Plataforma de Granada» de Ambrosio de Vico de 1590-1610.

En 1766 se hace el llamado plano de los Académicos, cuyos autores son José de Hermosilla, Juan de Villanueva y Pedro Arnal, el primero de la medina posterior al de Machuca y/o Siloé del siglo XVI. En él podemos ver la puerta de los Carros, y que parte del foso cegado, junto a la parte alta de la *Bab al-Sari'a*, está ocupado por alguna construcción adosada a la muralla, de la que desconocemos su utilidad, pero que probablemente daría lugar a la primera bóveda de etapa cristiana de la que conservamos algunos arcos fajones que la soportaban. En otro dibujo de ellos llamado «Perfiles que demuestran el desnivel del terreno y sus alturas en la fortaleza de la Alhambra» (1766), podemos ver perfectamente este paño de muralla meridional que es el que

¹³ Juan A. Vilar Sánchez, *Los Reyes Católicos...*, *op. cit.*, págs. 236-240.

menos se representa en la planimetría histórica. Tiene trece torres, sin contar la Alcazaba, que enumeramos en dirección Este: la torre de las Rocas que enlaza con la muralla que asciende a la Alcazaba, la torre de la *Bab al-Sari'a*, la torre de Perelada no aparece en su sitio porque tiene poco saliente sobre la muralla y en ese momento ya estaría tan destruida como ahora, y en general es obviada en la mayoría de los planos antiguos y modernos; después la torre de Barba, y la torre y puerta de los Carros, que vemos con su rampa de acceso, y a continuación la torre del palacio de los Abencerajes (en este punto es donde aparece erróneamente en estos «Perfiles» la torre de Perelada), y la torre de las Cabezas con su cubo de artillería poligonal; después la torre de las Brujas, la torre del Capitán, la torre de la *Bab al-Gudur* o de Siete Suelos por su gran cubo de artillería, la torre de Baltasar de la Cruz, la torre de Juan de Arce, y finalmente la torre del Agua, y detrás, el acueducto que da entrada al agua desde la acequia del Generalife¹⁴. (Planos 4 y 5)

El Mapa Topográfico de la Ciudad de Granada de Francisco Dalmau (1796) no aporta casi nada con relación al plano de los Académicos. El plano realizado por las tropas francesas de ocupación en 1811, de gran interés y totalmente novedoso¹⁵, muestra también una imagen muy similar a la del plano de Hermosilla, al igual que los planos de los viajeros románticos: Alexandre Laborde (1812), James Cavanah Murphy (1815), Girault de Prangey (1832-1833), o Joules Goury y Owen Jones (1842-1845). Girault de Prangey en su grabado titulado «Puerta de la Justicia» dibuja la torre de Perelada que está en gran parte desmochada.

En el plano de Rafael Contreras (1878) sí aparece la torre de Perelada, pero curiosamente no dibuja la torre de los Carros independiente sino que la integra dentro de la puerta, y además sólo reseña once de las trece torres en este paño meridional. Sin embargo en el plano de Modesto Cendoya (1908), el que denominamos «parcelario» porque aparecen todas las propiedades de la Alhambra en ese momento, sí aparece la torre de Perelada y también la torre de los Carros, y se dibujan perfectamente las trece torres del paño meridional de la Alhambra¹⁶. El foso sigue cegado.

Será precisamente Modesto Cendoya Busquets, arquitecto-director de la Alhambra de 1907 a 1923, el que excave este foso en 1922. Cendoya centró su labor en la arqueología (mezquita mayor, casa del Muftí, alcazaba, patios de acceso a Comares, etc.) más que en la consolidación y restauración arquitectónica, aunque para la

¹⁴ El llamado plano de los Académicos fue encargado por la Real Academia en el reinado de Carlos III (1759-1788). Cfr. Carlos Vílchez Vílchez, *El palacio del Partal Alto...*, op. cit., págs. 134-140; Antonio Gámiz Gordo, *Alhambra. Imágenes...*, op. cit., págs. 167-181.

¹⁵ Juan Calatrava y Mario Ruíz Morales, *Los Planos de Granada. 1500-190. Cartografía urbana e imagen de la ciudad*, Granada, 2005, págs. 83-90.

¹⁶ Rafael Contreras, *Estudio descriptivo de los monumentos árabes de Granada, Sevilla y Córdoba, o sea, la Alhambra, el Alcázar y la gran Mezquita de Occidente*, Madrid, 1878; El «Plano General la Fortaleza de la Alhambra» (1908) de Modesto Cendoya se conserva en el Archivo de Planos de la Alhambra.

arqueología de la Alhambra ha sido muy importante. El problema de Cendoya era su desorden ya que nunca eliminaba los escombros y nunca consolidaba los restos hallados, cuando eso sería lo lógico en la labor de un arquitecto, hecho, junto con otros como el derrumbe de la casa de Villoslada en la Partal Bajo en 1916, o la tala de la Alameda del Partal que lleva a su destitución en 1923. Será Leopoldo Torres Balbás, que lo sustituye en 1923, el que se dedique a la consolidación y restauración sistemática de todos los sectores de la Alhambra que estaban en grave peligro real de derrumbe, siguiendo los preceptos establecidos por el Plan General de Conservación de la Alhambra de Ricardo Velázquez Bosco (1917-1920). Retira todos los escombros acumulados por Cendoya, y consolida todos los restos arqueológicos que es lo que permite que se conserven correctamente. Además restaura toda la Alhambra desde lo más ruinoso (Partal, Patio de Machuca o Patio del Harém), hasta aquellos sectores que necesitaban una importante consolidación pero sin urgencia (torre de Comares, pórtico del patio de los Leones, etc.)¹⁷.

En su magnífico «Diario de Obras», Torres Balbás reseña que el 23 de abril de 1923, pocos días después de su incorporación a la dirección de la Alhambra el 17 de abril, «comienzan a rellenarse las catas de las excavaciones anteriores en la parte alta de la torre», se refiere a la torre de la *Bab al-Sari'a*, pero rectifica y entre el 21 de diciembre de ese año y el 20 de febrero de 1924 «se abren y cubren con bóvedas las excavaciones inmediatas a la parte alta de la torre para localizar el foso de comunicación con la torre de los Carros», es decir, comprende que es mejor recuperar este foso por lo que le hace una bóveda con tres claraboyas cerradas con rejas de hierro para salvaguardarlo sin interferir en el espacio de la placeta ante la muralla entre las torre de Barba y de la *Bab al-Sari'a* a nivel de la entrada alta, placeta que servía y sirve para entrada de carros-vehículos para obras y reparaciones en la Alhambra desde el siglo XVI hasta hoy en día. En esta placeta las rejas simulan ser alcantarillas pero ocultan algo mucho más interesante: el foso¹⁸. Desde la década de 1980 la parte oriental de este espacio, junto a la torre de Barba, está ocupado por cuatro cañones cristianos recuperados de la fortaleza de la Alhambra.

La bóveda conserva restos de este foso desde la puerta de la Explanada hasta la torre de Barba, con una longitud de 32'50 m aproximadamente, pero con un ancho muy variable en algunas partes. (Plano 6)

El foso arranca de la puerta interior de la *Bab al-Sari'a*, a Sur (donde empieza el foso que sube a la puerta del Vino), ascendiendo rápidamente desde la cota de esa puerta interior por medio de una escalera moderna que unos metros más adelante está cerrada por un arco moderno con verja de hierro en el vértice del ángulo S.E. de la torre (Lám. 1). El foso, con un ancho medio de 1'88 m en este primer tramo

¹⁷ Carlos Vílchez Vílchez, *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás...*, *op. cit.*, págs. 67-96.

¹⁸ *Ibidem*, págs. 71 y 95.

(Lám. 2), nos lleva hasta el ángulo N.E. de la torre donde se conserva el gran machón de arranque de la escalera de subida desde el foso a la planta alta de la torre. En este machón se conserva un primer escalón de 1'79 m de luz, con sardinel de ladrillo (16 ladrillos) (Lám. 3). La primera parte del foso tiene cielo abierto y una segunda tiene bóveda moderna. Este foso lógicamente desde su primera construcción en la etapa de *Muhammad I* (1232-1273) y su hijo *Muhammad II* (1273-1303), tuvo que ser modificado en 1348 cuando *Yusuf I* manda erigir la maravillosa *Bab al-Sari'a*.

El segundo tramo del foso lo cubrió Torres Balbás con una bóveda elevada y unificada con rasilla. Este tramo del foso tiene un ancho medio de 3'19 m, y sigue ascendiendo y llega al arranque de una calle a Sur, también ascendente. Desde el foso a esta calle hay tres escalones. El trozo de calle, de 2'17 m de ancho, conserva una longitud de 2'87 m que se cierra con escombros, y está cubierta por una bóveda moderna de rasilla. Hay un resto de solería en diagonal, con dos ladrillos de 30x15 cm pegados al muro oriental (Lám. 4). Esta calle creemos que comunicaba el foso con la placeta occidental de la Casa del Mufti, excavada también por Modesto Cendoya en 1922 y consolidada por Torres Balbás en 1933. El plano de Modesto Cendoya que publicó don Leopoldo en 1934 es menos completo que el que publicó José Seguí Pérez en 1986. Sólo sabremos el trazado real de esta calle si se hace una excavación de su longitud total que esperamos que en algún momento propicio se lleve a cabo. También en ese hipotético y deseado momento propicio, habría que terminar de excavar la Casa del Mufti en su lado Sur porque aparecen fuera de la crujía meridional del patio unos restos que creemos pudieran ser parte de la caldera (*al-burma*) e hypocaustis (*al-furn*) de un pequeño baño como el que tienen otras casas de la Alhambra, como la casa principal del patio de Armas de la Alcazaba, o el que nosotros denominamos palacio del Almotacén en el Secano¹⁹. En este tramo del foso no vemos ninguna comunicación con la torre de Perelada, comunicación que debió existir en la etapa musulmana sin duda.

El foso asciende más, con dos altos escalones situados antes de un primer doble arco fajón que sustentaba una bóveda cristiana, probablemente que soportaba aquellos edificios anejos a la muralla que aparecían ya en el plano de los Académicos de 1766, como hemos visto antes, bóveda anterior a la de Torres Balbás. Bajo el segundo escalón, en el extremo N., aparece una atarjea antigua de ladrillo de 18 cm de ancho por 26 cm de alto. Aquí el ancho del foso aumenta a 3'80 m. Más adelante hay un segundo doble arco fajón, y el ancho se va reduciendo de 2'94 a 2'71 m (Lám. 5).

¹⁹ Leopoldo Torres Balbás, «Plantas de casa árabes en la Alhambra», *Al-Andalus*, 2 (1934), págs. 382-384; José Seguí Pérez, *Plan Especial de la Alhambra y los Alijares*, Granada, 1986, pág. 284; Carlos Vílchez Vílchez, *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás...*, *op. cit.*, págs. 71-72; Carlos Vílchez Vílchez, *Baños Árabes*, Granada, 2001, págs. 37-40 y 61-62.

Parece que Modesto Cendoya excavó hasta este punto, y Leopoldo Torres Balbás sigue hasta la torre de Barba como expresa de nuevo en el «Diario de Obras». Torres Balbás había reparado la torre de Barba en octubre de 1933 a la que cita una sola vez sin nombrarla: «*se trabaja en la torre situada a saliente de la de la Justicia*»²⁰. En marzo de 1934 «*se continuó la explanación (será exploración) detrás de la torre de Barba, uniendo el foso cubierto que hay inmediato a la torre de la Justicia con el de la torre*». Y anteriormente, en noviembre de 1933, había restaurado la torre de Barba en su exterior, y en el interior halló restos de una tronera en el lado oriental, y copiándola hizo tres más en lado meridional y otra en el lado occidental. También señala que «*se encontraron restos de una escalera que llegaba a la torre (desde el foso), viéndose que ésta como el muro estaban frenteados con otros muros de más de un metro de espesor*»²¹. Se conserva en el Archivo de Planos de la Alhambra el plano de esta reparación y exploración de fecha febrero de 1934 a escala 1:50, con el número 1012. Tiene una planta y una sección. (Plano 7)

Este último tramo del foso, antes de la torre de Barba, se estrecha radicalmente por un gran machón de ladrillo que creemos era la base de la escalera de subida al adarve de la muralla (Lám. 6), que conserva incluso un tramo de la bóveda de una altura aproximada de 2'50 m, que sostenía el puente que lo unía con el adarve. Para soportar este resto de bóveda se hizo en la etapa cristiana, no sabemos en qué siglo, un muro de ladrillo abierto por estrecho y bajo arco (1'39 m de altura). (Lám. 7)

El tramo del foso que resta queda reducido a un ancho que oscila de 1'18 a 1'38 m, aunque no creemos que fuera el ancho real del foso en la etapa musulmana, sino que como decía Torres Balbás estaban «frenteados» por otros muros posteriores, pero no sabemos de qué siglo. El foso lo cerraron en tiempos de Francisco Prieto-Moreno, pero no sabemos el año, con un muro de mampostería en un punto antes de llegar a la torre de Barba (Lám. 8). En la planta de la torre de Barba, de Torres Balbás, observamos perfectamente el foso con una atarjea y restos de una puerta que lo interrumpe y detrás de ella la puerta de comunicación con la torre a este nivel, y en la sección vemos la puerta desde el foso y otra puerta a nivel más elevado (Plano 7). En la actualidad este tramo del foso que hay junto a la torre de Barba no podemos verlo, y a partir de aquí comienza la cuesta que baja hasta la puerta de los Carros, donde aparece, como antes hemos indicado, de nuevo el foso hacia Este que pasa bajo la torre del palacio de los Abencerrajes.

La bóveda que realizó Leopoldo Torres Balbás nos permite conservar en la actualidad este tramo de foso, que de otra manera se habría perdido para la arqueología

²⁰ Carlos Vílchez Vílchez, *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás...*, *op. cit.*, págs. 71 y 95. Decíamos erróneamente que había hallado una puerta alta en la torre de Perelada, pero en realidad se refería a la torre de la *Bab al-Sari'a*.

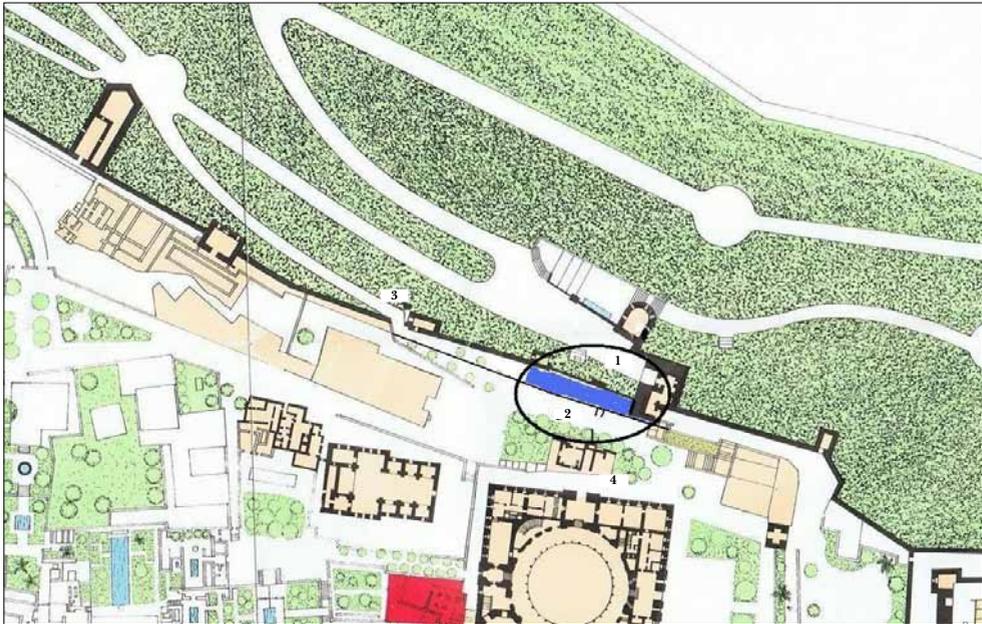
²¹ *Ibidem*, págs. 71 y 95.

en la Alhambra. El foso está bastante limpio y cuidado. Para poder aclarar bien este sector habría que hacer una buena excavación sistemática de todo el sector.

Entre 1923 y 1934 Leopoldo Torres Balbás restaura y consolida la torre de los Carros, instalando sus puertas de madera, y también la puerta de los Carros, a la que coloca un escudo de mármol que dice «*Real fortaleza de la Alhambra de (dibujo de una granada)*»²². (Lám. 9)

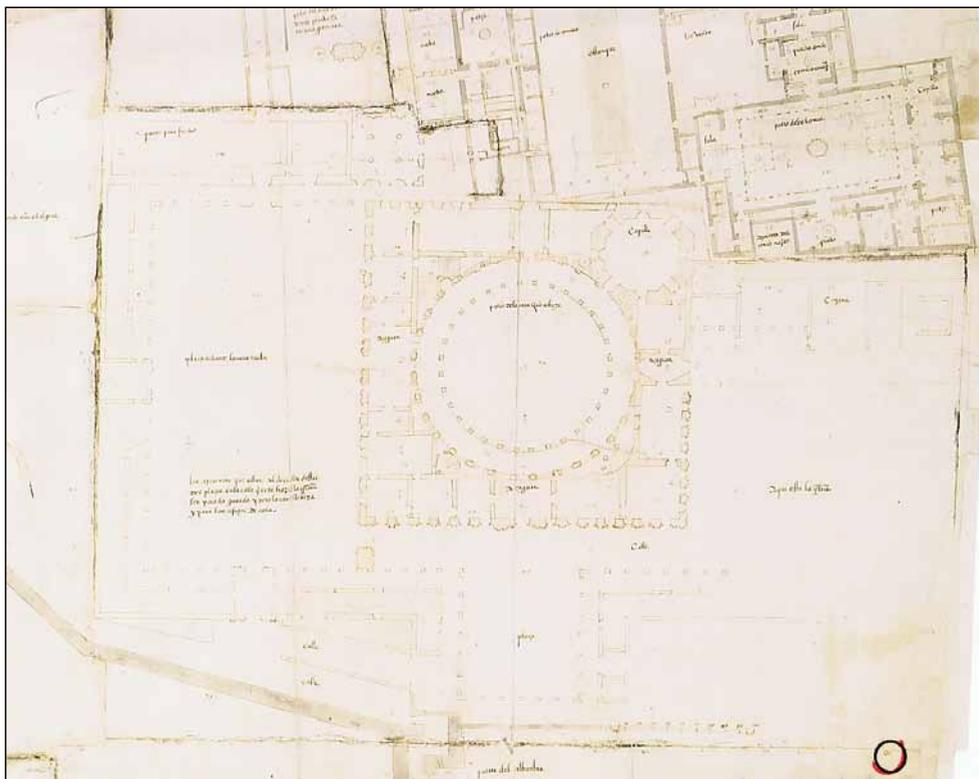
Plano 1. Plano parcial de la muralla meridional de la Alhambra, (Proyecto Sur. 1990)

Se señala con círculo el resto del foso. 1: Bab al-Sari'a. 2: Foso aledaño a Bab al-Sari'a. 3: Puerta de los Carros. 4: Casa del Mufti.



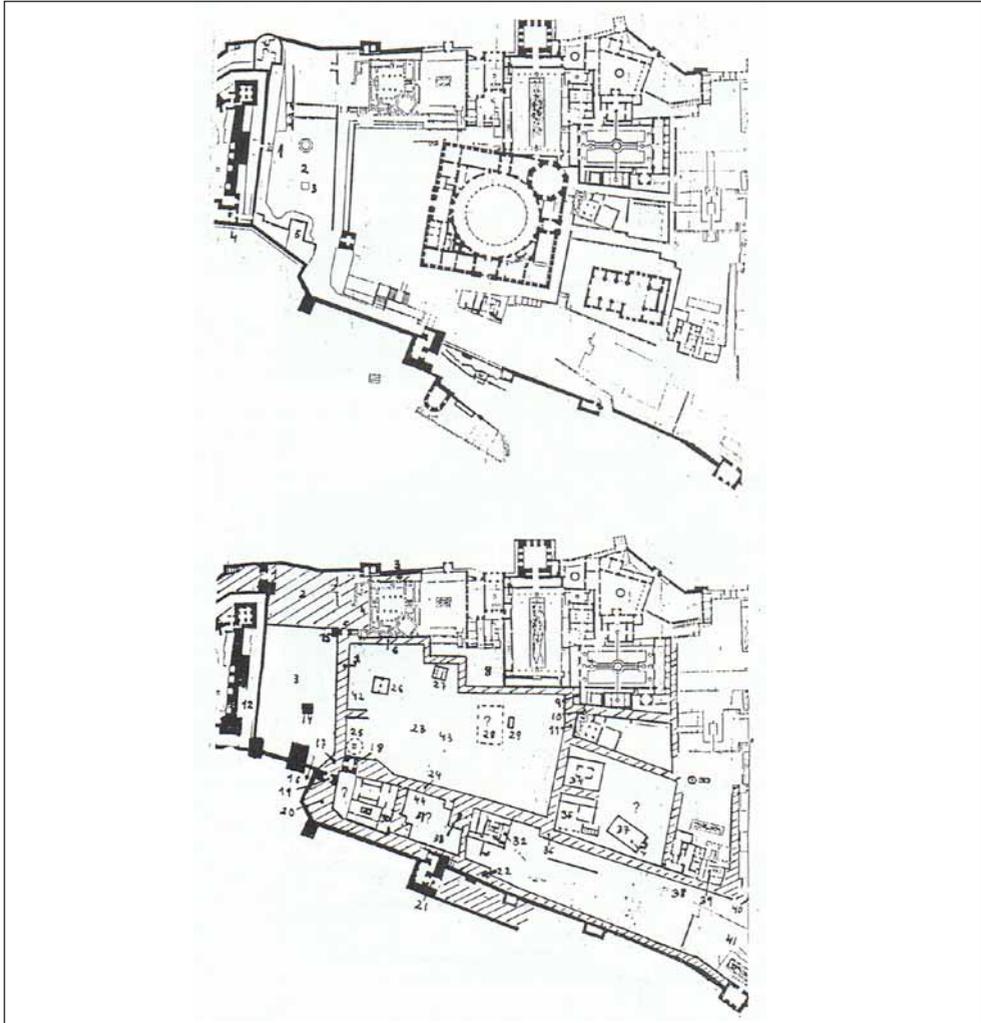
²² *Ibidem*, págs. 95-96.

Plano 2. *Planta Grande de la Alhambra. Fragmento. Detalle del palacio de Carlos V y su entorno. Puerta de los Carros señalada con círculo.* (Pedro Machuca y/o Diego de Siloé. Hacia 1532)

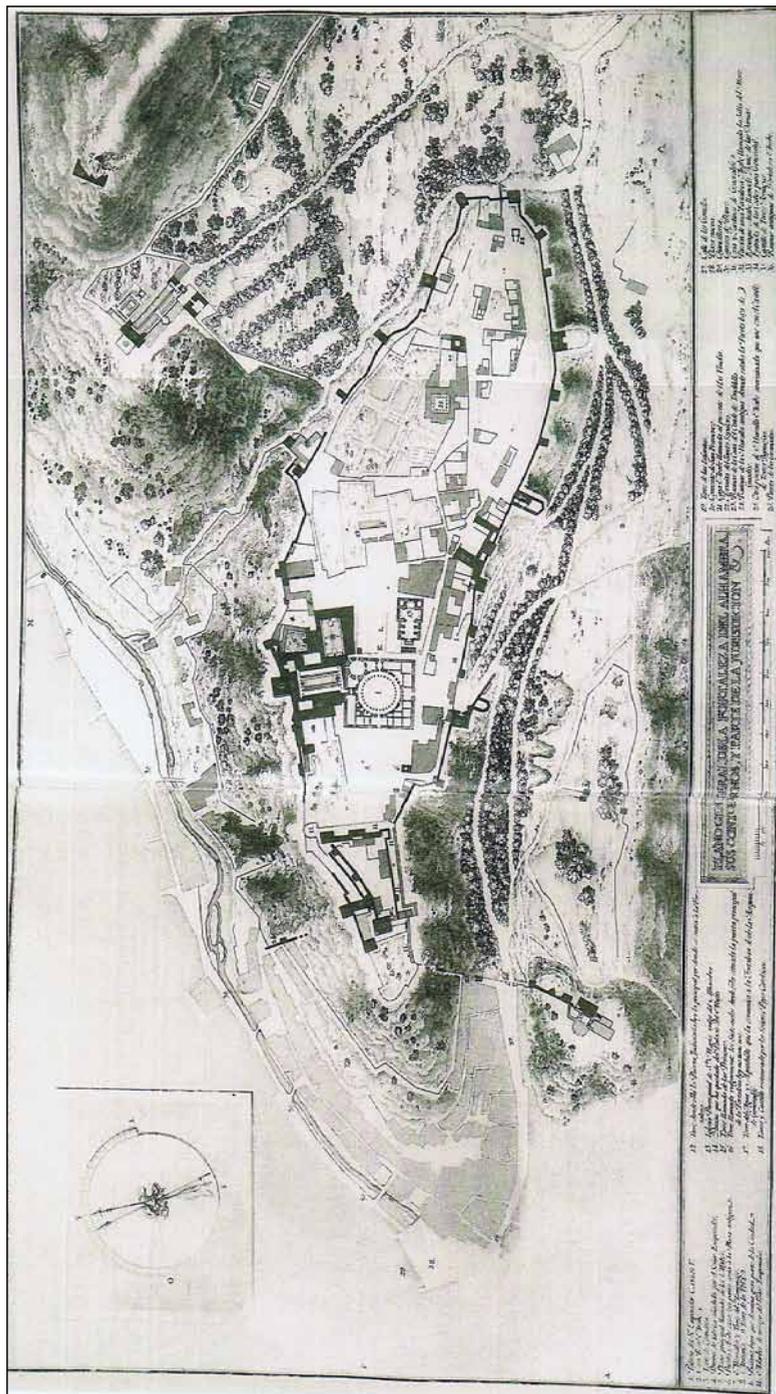


Plano 3. *Plano de la zona de plaza de aljibes y Sari'a en la actualidad y restitución arqueológica de la etapa musulmana. (Carlos Vilchez Vilchez. 1991)*

- 1: Puerta de la Tahona. 2: Plaza de organización urbanística. 18: Puerta del Vino. 21: *Bab al-Sari'a*.
22: Foso aledaño a *Bab al-Sari'a*. 24: Calle Real Alta. 28 y 29: Casa y aljibe bajo el patio del palacio de Comares.
32: Palacio del Mufti. 37: Mezquita Mayor. 38 y 39: Baño del Polinario y Palacio anejo.

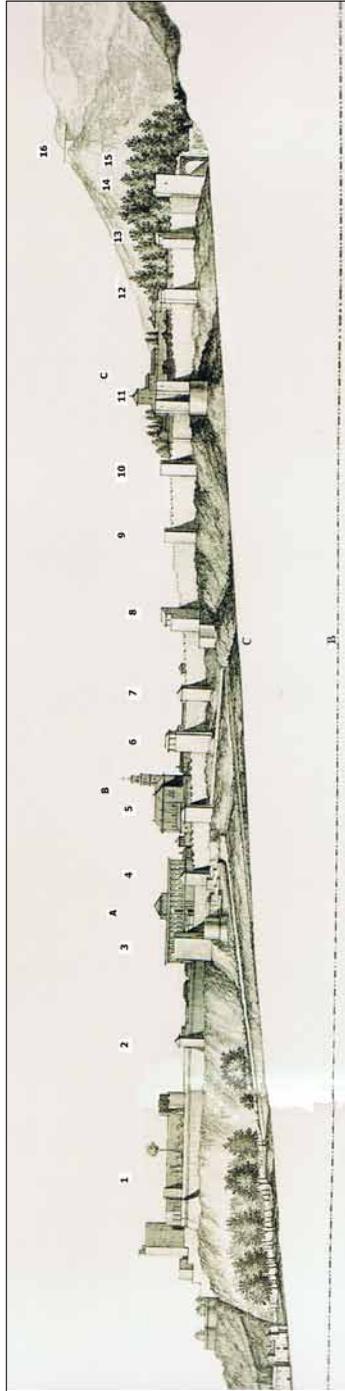


Plano 4. Plano General de la Fortaleza de la Alhambra. (José de Hermosilla, Juan de Villanueva y Pedro Arnal. 1766)



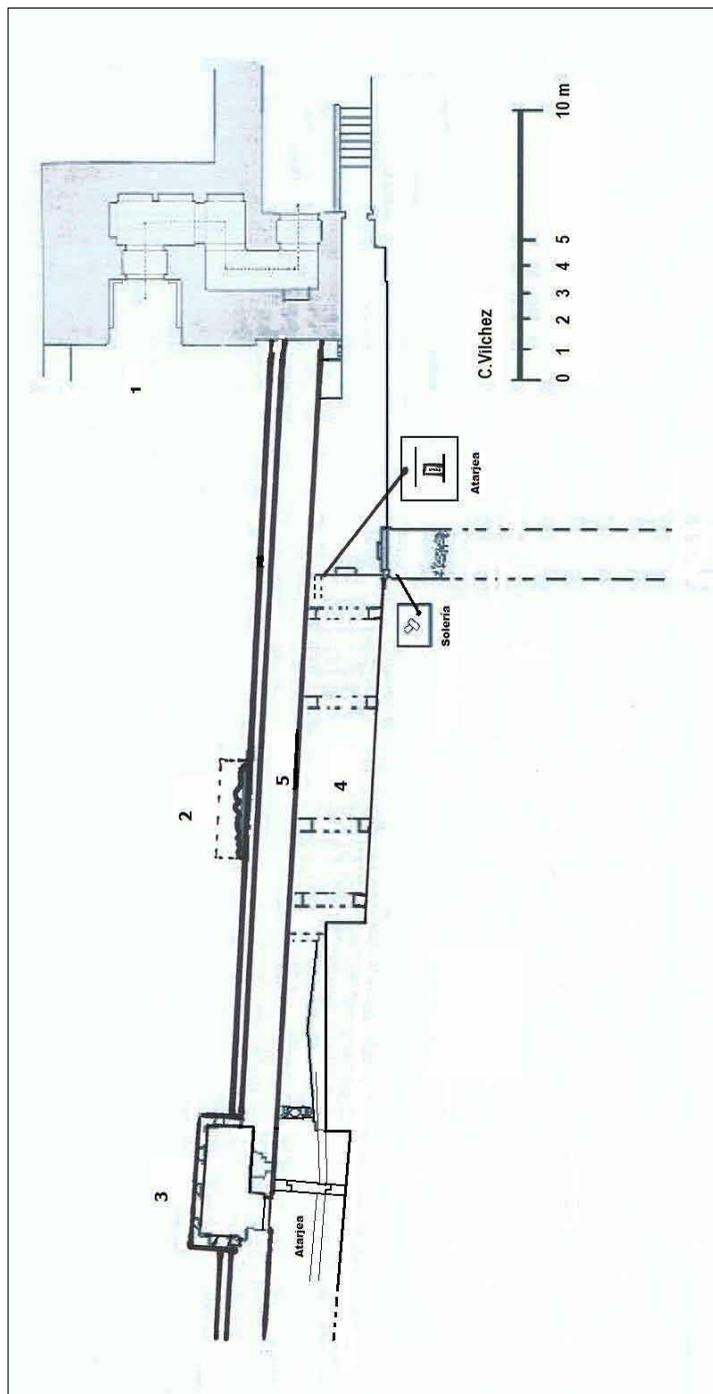
Plano 5. Perfiles que demuestran el desnivel del terreno y sus alturas en la fortaleza de la Alhambra. Perfil n.º 1.
(José de Hermosilla, Juan de Villanueva y Pedro Arnal. 1766)

- 1: Alcazaba. 2: Torre de las Rocas. 3: Torre de la *Bab al-Sari'a* o puerta de la Explanada o de la Justicia y cubo cristiano. 4: Torre de Barba.
- 5: Torre y puerta de los Carros. 6: Torre de los Abencerrajes. 7: Torre mal situada. 8: Torre de las Cabezas y cubo cristiano. 9: Torre de las Brujas. 10: Torre del Capitán.
- 11: Torre de la *Bab al-Gidat* o puerta de los Pozos o Siete Suelos y cubo cristiano. 12: Torre de Baltasar de la Cruz. 13: Torre de Juan de Arce. 14: Torre del Agua.
- 15: Acueducto del Generalife. 16: Castillo de Santa Elena o Silla del Moro. A: Palacio de Santa María. B: Iglesia de Santa María. C: Convento de San Francisco.

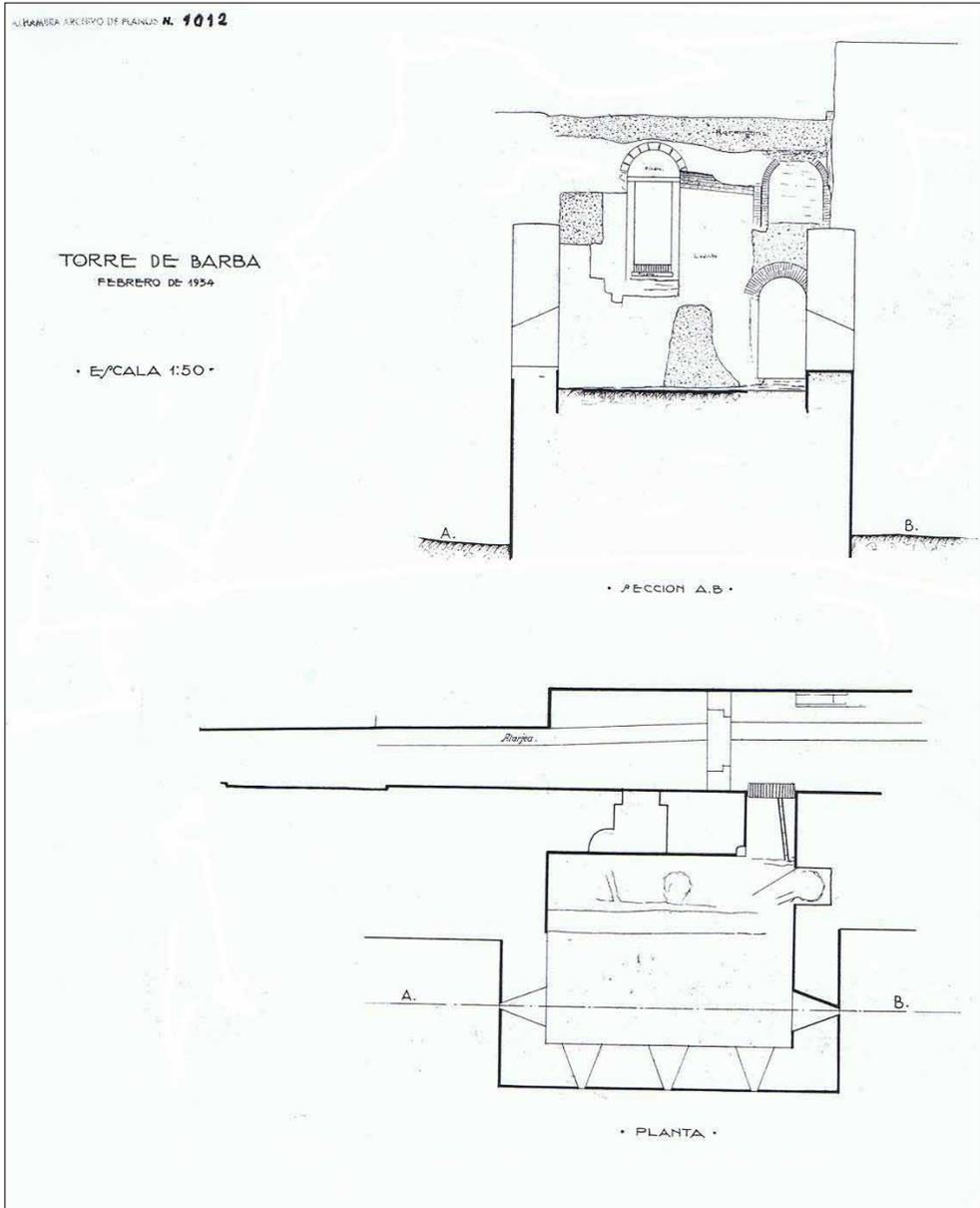


Plano 6. Plano del foso que va de la Bab al-Sari'a hasta la torre de Barba.
(Carlos Vilchez Vilchez, 2010, Completado con plano de la Bab al-Sari'a de Basilio Pravía Maldonado, 1975)

1: Bab al-Sari'a. 2: Torre de Perelada. 3: Torre de Barba. 4: Foso alrededor a Bab al-Sari'a. 5: Adarve de la muralla.



Plano 7. Plano de la torre de Barba. Planta y Sección.
(Leopoldo Torres Balbás. Febrero de 1934. Archivo de Planos de la Alhambra núm. 1012)



Plano 8. *Plano General de la Alhambra y el Generalife. (José Seguí Pérez. Plan Especial de la Alhambra y Generalife. 1986)*

1: Mezquita Mayor-Iglesia de Santa María. 2: Palacio de Carlos V. 3: Palacio nazari-exconvento de San Francisco-Parador. 4: Aljibe cristiano. 5: Pilar de Carlos V. 6: Palacio del Muflí. 7: Puerta del Vino. 8: Rauda Real. 9: Plaza de Organización Urbanística. 10: Calle Real Baja. 11: Calle Real Alta. 12: Secano. 13: Alcazaba. 14: Torre de las Rocas. 15: Torre de la Bab al-Sarí'a o puerta de la Explanada o puerta de la Justicia, y cubo cristiano. 16: Restos de la Torre de Perelada. 17: Torre de Barba. 18: Torre y puerta de los Carros. 19: Torre del palacio de los Abencerrajes. 20: Torre de las Cabezas y cubo cristiano. 21: Torre de las Brujas. 22: Torre del Capitán. 23: Torre y puerta de Siete Suelos y cubo cristiano. 24: Torre de Baltasar de la Cruz. 25: Torre de Juan de Arce. 26: Torre del Agua. 27: Acueducto. 28: Torre del cabo de la Carreta y cubo cristiano. 29: Torre de las Infantas. 30: Torre de la Cautiva. 31: Torre del Cádiz. 32: Torre de los Picos y cubo cristiano. 33: Bab al-Faray o puerta del Consuelo o del Arrabal. 34: Torre de las Damas. 35: Torre de las Casas del Patal. 36: Torre del patio de la Higuera. 37: Torre de Abu-Hayyay o Pemador de la Reina. 38: Torre de Comares. 39: Torre de Machuca. 40: Torre de los Pinales o Muhammad. 41: Torre de la puerta de la Tahona y cubo de la Alhambra. 42: Palacio de Comares. 43: Palacio de los Leones. 44: Palacio del Patal Alto. 45: Palacio del Patal Bajo. 46: Generalife. 47: Cas-tillo de Santa Catalina o Silla del Moro. 48: Albercón de las Damas. 49: Revellín de Artillería de la Alcazaba. 50: Puerta de las Granadas. 51: Castillo del Mauror o Torres Barmejas.

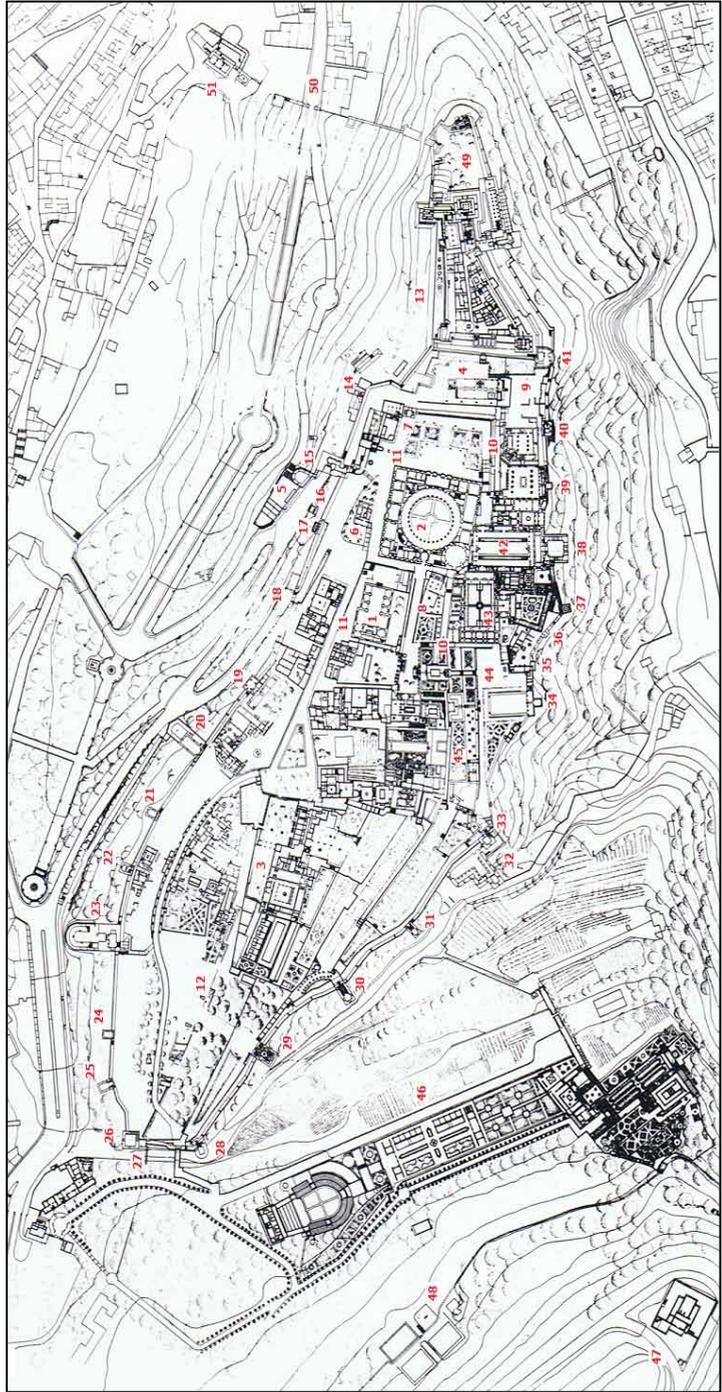




Lámina 1. *Entrada moderna al foso de la Bab al-Sari'a.* (Carlos Vilchez Vilchez. 2010)

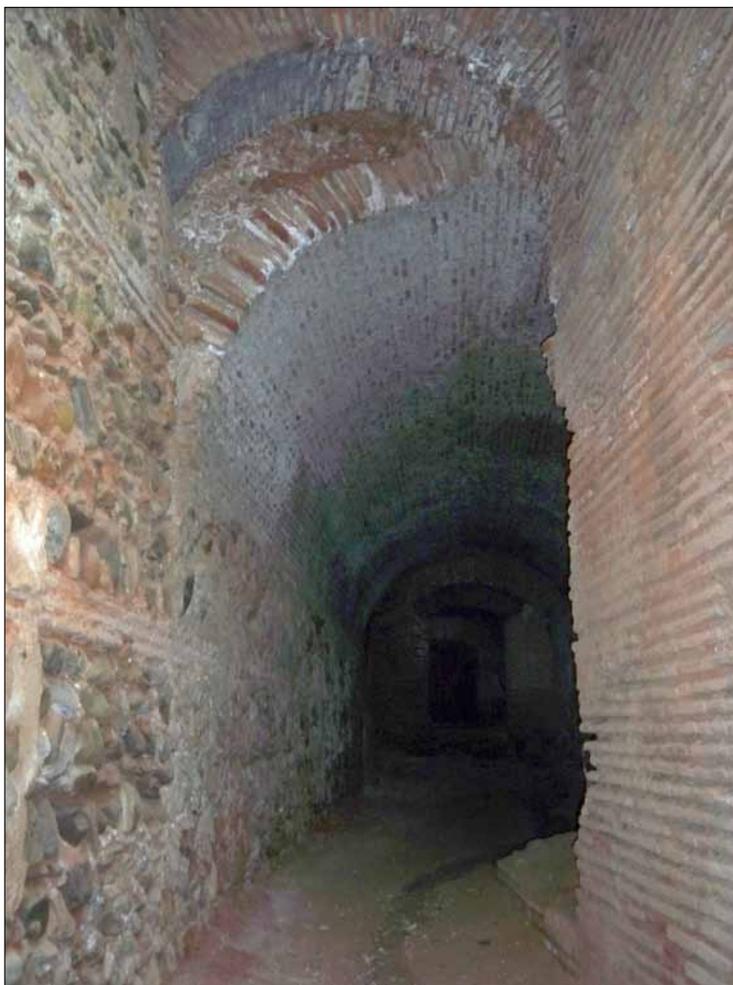


Lámina 2. *Primer tramo del foso de la Bab al-Sari'a. (CVV. 2010)*



Lámina 3. Arranque del machón de la escalera de subida a la planta primera de la torre de la Bab al-Sari'a. (CVV. 2010)



Lámina 4. *Calle que sale a Sur desde el foso hacia la Casa del Mufti.*
(CVV. 2010)

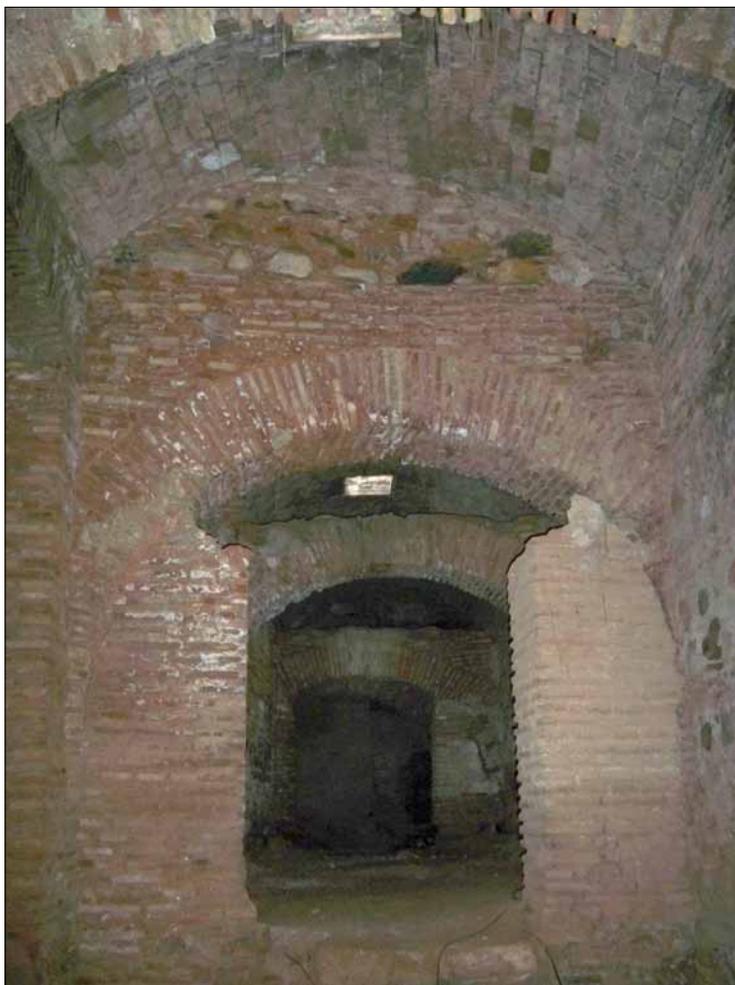


Lámina 5. *Segundo tramo del foso de la Bab al-Sari'a. (CVV. 2010)*



Lámina 6. *Tercer tramo del foso de la Bab al-Sari'a. (CVV. 2010)*

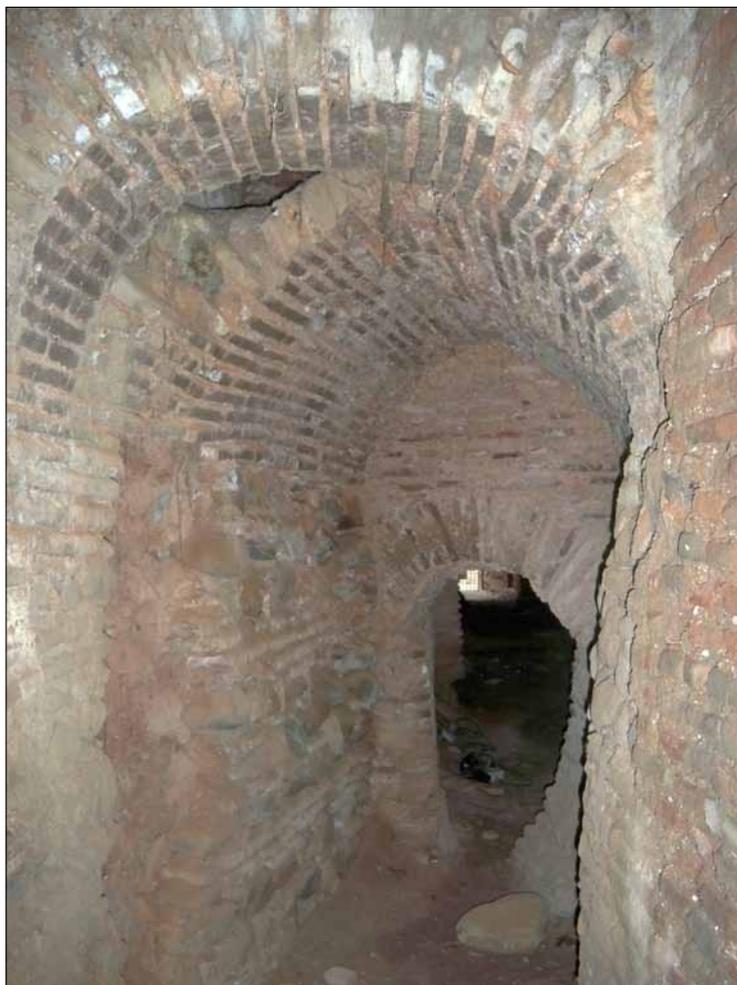


Lámina 7. *Bóveda del puente árabe que iba desde el foso al adarve cerca de la Torre de Barba. (CVV. 2010)*



Lámina 8. *Muro de mampostería que cierra el final del foso de la Bab al-Sari'a. (CVV. 2010)*



Lámina 9. *Puerta de los Carros en la actualidad.* (CVV. 2010)